

## Intervención del vicesecretario de Organización y Electoral del PP Carlos Floriano

Seminario Internacional *América Latina:*Desafíos y Oportunidades

Rosario (Argentina), 10 de abril de 2013



## Queridos amigos:

Permítanme en primer lugar agradecer a la Fundación Libertad la oportunidad que me da de estar hoy aquí con todos ustedes a quienes por cierto agradezco su presencia.

No estamos para grandes retóricas ni quiero cansarles con un largo discurso, por ello permítanme que vaya con cierta rapidez al núcleo de mi exposición.

Hoy quiero hablarles de **cohesión y reformismo**, porque creo que en mi condición de Vicesecretario General de Organización y Electoral del PP español mi mejor aportación es referirme a cómo la unión de los partidos de centro derecha es el mejor eje vertebrador de las energías sociales y políticas para nuestras sociedades y cómo esa cohesión de las fuerzas políticas de centro-derecha es la mejor respuesta política a la izquierda, el populismo en general y en esta región al llamado "socialismo del S. XXI".

Comienzo refiriéndome a las reformas. Nuestra aspiración es gobernar y reformar, porque es el único camino para dar cumplimiento al mandato de los ciudadanos, porque **sin reformas no hay progreso**.

Es verdad que en un momento de crisis económica y financiera en los países más desarrollados, América latina ha conseguido mantener tasas de crecimiento elevadas. La apuesta durante los últimos años por la racionalidad económica y la apertura al mundo, el importante avance en el respeto por las libertades individuales y los procedimientos democráticos y la vigencia, cada vez más extendida, del Estado de derecho han hecho posible un sólido presente para muchos y un prometedor futuro para otros.

Sin embargo tenemos, en mi opinión, ante nosotros **algunos obstáculos para la consolidación** en toda la región del respeto a la libertad y los derechos individuales, la implantación del Estado de derecho y el desarrollo del Estado del Bienestar.

Amigas y amigos,

Un proceso reformista es mucho más complejo de hacer que cualquier proceso revolucionario. Crear, construir y hacer que lo construido sea



duradero y provechoso para la inmensa mayoría exige mucho más talento político que poner patas arriba los fundamentos de la convivencia. Eso lo hace cualquiera. Y desgraciadamente en estas tierras americanas sabéis muy bien de lo que hablo.

Pero hemos decidido hacer lo mejor, y debemos saber que lo mejor es también lo más difícil. Pero no por ello debemos renunciar a alcanzar el futuro que deseamos para nuestros ciudadanos. Tenemos que avanzar y perseverar en el reformismo, dejando atrás posturas revolucionarias o de inacción y conformismo. En mi opinión, para que el reformismo sea viable son necesarios:

- Partidos fuertes, partidos cohesionados que sean la alternativa a aquellos que se mueven mejor en el marco de la inseguridad jurídica y las decisiones arbitrarias.
- Partidos fuertes que den respuesta a quienes ponen en cuestión la libertad, la libertades individuales, la libertad de prensa, o incluso tener un verdadero poder judicial independiente.
- Partidos fuertes que den respuesta a quienes pervierten el sentido de la democracia y se valen de ella para vaciarla de contenido, instaurando regímenes autoritarios.
- Partidos fuertes frente a la incompetencia que encarnan los gobiernos con regímenes populistas.
- Partidos fuertes que sean la alternativa a aquellos hegemónicos, entre otras razones, por nuestra propia división.
- Partidos fuertes que pongan en marcha políticas que consoliden amplias clases medias en nuestros países.
- Partidos fuertes que doten de la fuerza y legitimidad necesaria al Estado para acabar con la amenaza que supone para éste, la delincuencia de las bandas organizadas.
- Partidos fuertes que den respuesta al desafío ideológico que supone el socialismo del s. XXI que combina el socialismo del antiguo telón de acero con doctrinas como el populismo revolucionario y el nacionalismo excluyente.



- En mi opinión, en América Latina necesitamos también Partidos unidos y cohesionados que luchen por favorecer la integración en sí misma, y con el resto de América.
- Partidos fuertes que crean en la apertura, en el libre comercio, en la alianza iberoamericana como puerta de entrada privilegiada al resto de Europa.

Ante la disyuntiva de elegir entre populismos revolucionarios o democracia liberal, en la que se encuentran muchos latinoamericanos, es donde **deben emerger unos Partidos Políticos** fuertes en sus convicciones y valientes a la hora de llevar a cabo las agendas reformistas que América Latina exige y necesita.

Solo así seremos capaces de dar una alternativa ganadora frente al populismo rancio que comienza a dar signos de agotamiento y fracaso. Esto fue lo que a principios de los 90, comprendieron bien y ejecutaron mejor los políticos de centro y de centro derecha en mi país. Sin un partido fuerte y unido que representase los valores y principios que todos ellos defendían, serían incapaces de presentar un proyecto ganador que fuese la alternativa al hegemónico socialismo que gobernaba en España desde 1982.

Todos los partidos a la derecha de la izquierda, como diría el Presidente Aznar, consiguieron dejar de lado personalismos y posiciones individualistas para trabajar en un mismo objetivo: dar a los españoles la posibilidad de cambiar su futuro.

Los liberales, los democristianos y conservadores superaron viejas rencillas y desconfianzas para presentar una alternativa que permitiese a nuestro espacio político ganar, sobre la base de unos principios compartidos.

Fue entonces cuando el PP se convirtió en una alternativa real al socialismo en España y gobernó a partir de 1996 después de 14 años de socialismo que dejó tras de sí una estela no especialmente positiva.

Desde entonces mi partido ha estado en Gobiernos con mayorías simples y absolutas, pero también hemos sabido estar en la oposición. Practicando una forma de réplica ejemplar y siempre pensando en los intereses de aquellos a quienes nos debemos: los ciudadanos.



Para alcanzar esto es imprescindible favorecer la unión y, sobre todo, perseverar en ella. Nuestro deseo de Gobernar, y de reformar, conforme a los valores que compartimos, tiene que estar por encima de todos aquellos aspectos concretos en que podamos diferir y muy por encima de personalismos.

No es mala la diversidad de opinión, muy al contrario nos hace más fuertes si conseguimos canalizarla de forma constructiva. Pero si queremos ser una alternativa real, debemos trabajar sin descanso por fortalecernos, perseverando como decía, en la unidad.

Esto ha sido lo que nos ha permitido volver al Gobierno de España con una mayoría absoluta y aplicar políticas que nos permitan recuperar el crédito perdido por nuestro país, durante el gobierno socialista.

Fijaos, han bastado 7 años de política socialista para perder la confianza y credibilidad que nuestro País había alcanzado con gobiernos de Centro Derecha. Y recuperarla ahora no es fácil aunque se está logrando.

Por eso, debemos aprender que las frivolidades se pagan. Y las pagan los países y sus ciudadanos. No podemos permitirnos que la desunión sea la causa por la que la izquierda vuelva a gobernar en países donde ha dejado de hacerlo, o que siga gobernando donde ya lo hace.

No es que nosotros, como políticos con aspiraciones a gobernar no podamos permitírnoslo, es mucho más que eso. Es que nuestros países no pueden hacerlo. Tenemos la obligación con nuestros países y sus ciudadanos de ofrecer alternativas serias y reales de Gobierno. Porque de ello depende su prosperidad y futuro.

Amigas y amigos voy terminando.

Los españoles no estamos indiferentes ante el futuro de Iberoamérica y por tanto de América Latina. El Gobierno de Mariano Rajoy **no renuncia a los compromisos que hemos adquirido con vosotros.** 

Si algo tiene claro el Gobierno Español y los españoles es que no podemos estar ajenos a lo que pase en América latina, porque **no se entiende Europa sin España, ni a España sin América**.



Por esta razón uno de nuestros principales intereses es que en **Iberoamérica se consolide el** respeto a los derechos humanos, y de garantía de libertades individuales dotadas con una economía abierta al mundo y que propicie sociedades prósperas y dinámicas.

## Término ya,

No sin antes recordar la propuesta que desde el Partido Popular se hizo para crear una plataforma política que constituya un Partido Popular Iberoamericano y americano a semejanza del Partido Popular Europeo. Un foro de encuentro para los partidos de centro y centro-derecha de América Latina, del Norte y aquellos Partidos Populares europeos que quieran sumarse.

La Secretaria General de mi partido ya lo anunció en un encuentro del *XI Programa de Visitantes Iberoamericanos* el pasado 21 de noviembre, y quiero aprovechar mi intervención en este Seminario para sumarme a esta propuesta y volver a ofrecerla.

Amigas y amigos, estoy convencido que trabajando juntos, **esforzándonos, con coraje y determinación, con cohesión y reformas** conseguiremos alcanzar todo los retos que nos propongamos. **Porque América Latina se lo merece. Abracemos la libertad**.

Muchas gracias.